



Nos preparamos para la oración

El Evangelio de hoy es una de las páginas más bonitas del Nuevo Testamento: habla de un mandamiento, habla de la amistad, habla de conocer, de ser elegidos, de dar frutos y de la importancia de la oración.

Seguramente, uno de los textos más bonitos para hablar de la amistad teniendo a Jesús como modelo.

Abramos nuestro corazón y escuchemos este precioso Evangelio.



Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 12-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».



Reflexión al Evangelio:

1.- El amor como mandamiento.

Jesús nos pide amarnos unos a otros con el mismo amor con el que Él nos ha amado: incondicional, fiel y sin medida.

¿A quién de vosotros le gusta que le manden?

¿Os dais cuenta de que, en el Evangelio de hoy, Dios nos manda amarnos? Es un mandato, no una sugerencia. Pero... no nos quedemos en esto y vayamos a lo esencial:

- ¿Qué significa para mi “amar como Dios nos ha amado”?
- ¿Me resulta fácil o difícil amar a todos como Jesús?
- ¿Siento que Dios me ama?
- ¿A quién amo yo?
- ¿Soy capaz de amar allí dónde siento que el Señor me envía?

2.- La amistad con Jesús.

No somos siervos, somos amigos de Jesús, comparte con nosotros su misión y su amor.

Santa Teresa decía que hacer oración es *“Tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quién creemos nos ama”*

Y esto es lo que nos dice el Evangelio de hoy: Él no quiere siervos, Él no quiere que dejemos de ser nosotros, Él nos quiere como somos, que nos queramos y queramos sin medida.

- ¿Qué cambia en mi vida saber que, para Jesús, soy su amigo?
- ¿Cómo es mi amistad con Jesús?
- ¿Cómo cuido mi amistad con Él?
- ¿Lo conozco? ¿o me basta lo que me han contado de Él?

3.- Jesús nos ha elegido para dar fruto que permanezca.

Estamos llamados a dar fruto, vivir en el amor y en comunión con Dios.

¿Por qué crees que te ha escogido?

- Porque te ama.
- Porque sabe de lo que eres capaz.
- Porque quiere lo mejor para ti.

¿Me siento elegido por el Señor? ¿En qué lo noto?

¿Qué significa para mí “dar fruto que permanezca”?

¿Me siento enviado por el Señor?

¿Qué frutos puedo dar a mi familia, amigos, comunidad...?

Oración final

Padre bueno,
Gracias por amarnos primero,
gracias por llamarnos amigos,
gracias por confiar en nosotros.

Enséñanos a orar como Tú,
con ese amor que se entrega,
que perdona,
que construye.

Ayúdanos a vivir como verdaderos discípulos tuyos,
dando frutos de amor, paz, alegría y esperanza.

Que no olvidemos nunca
que hemos sido elegidos para amar y servir.

Así te lo pedimos, Señor.
Que así sea.

